

¿Qué es un lingüista?

● A menudo se le confunde con un “filólogo”. Ambos son científicos del lenguaje. Este último estudia el lenguaje, mejor dicho las lenguas, o una lengua en particular desde una perspectiva histórico-cultural. Un lingüista lo hace de un modo sincrónico, como se presenta una lengua en un momento dado y cómo ocurre el “cambio lingüístico”.

Un lingüista es un científico del lenguaje que explica también la función de éste como “facultad cognitiva” y cómo se manifiesta en la lengua y el habla. Un poliglota no es un lingüista. El lingüista da cuenta de los principios y constituyentes que dan origen a una lengua, como fonemas, morfemas y enunciados u oraciones significativas en “contextos” específicos. Se preocupa también de la evolución de las palabras en el tiempo y lugar. Describe las formas de pensar

(cognición) y sentir de los hablantes. Podemos decir que es un experto observador objetivo de los hechos del lenguaje, la lengua y el habla.

J. Aitchison “Linguistics: Teach Yourself” (1980) y N. Barber “Exploring Language and Linguistics” (2015). Interesante la comparación que ambas autoras hacen sobre la labor de un lingüista y el musicólogo. La teoría musical se relaciona con la música real, como el lingüista lo hace con el lenguaje y sus manifestaciones.

El lingüista estudia los usos y las familias de lenguas dando cuenta de los mecanismos que “hacen funcionar una lengua en la mente de un hablante”, así como en contextos sociales o comunicativos. En el mismo sentido Noam Chomsky (1927-), insigne lingüista contemporáneo nos enseña que cuando estudiamos el lenguaje humano, “nos acercamos a lo que es la esencia humana”, y agrega “cualidad distintiva de la mente, única del ser humano”. Como facultad el lenguaje es la expresión cognitiva del mundo.

No es irrelevante, por lo tanto, la relación entre psicología y lingüística, con la antropología, la economía, el derecho, y el periodismo, entre otras disciplinas. En el 2009, Chomsky estuvo en la Ufro, pero hablando de neoliberalismo y globalización. Entonces ningún académico local pensó en un espacio o tiempo pa-

ra que nos hablara de “lingüística”, todos preocupados de un “cocktail mapuche” que se le ofreció. Claro, no interesaba la ciencia del lenguaje, sólo su ideología política.

Mientras enseñé en la Ufro -Temuco desde 1996-2011 tuve el privilegio de que la editorial Wadsworth, EE.UU me solicitara la revisión de la edición 10 de este importante libro de texto, dos copias entregué a la Biblioteca Central de esta universidad, al tiempo de mi retiro de la actividad académica. Honestamente, espero que los estudiantes de lingüística de La Araucanía lo consulten principalmente estudiantes de Pedagogía en Castellano y, ahora, Pedagogía en Inglés o Periodismo. Y si alguna vez se abre un postgrado en Lingüística que no se confunda con el mundo de las Letras.

*Omer Silva Villena, exacadémico
Ufro/Uach*